



Seis meses en la LÍNEA AZUL

El vigésimo contingente de la brigada española completa su misión en el sur del Líbano

CERCA de 600 militares, en su mayor parte pertenecientes a la Brigada de Infantería Mecanizada *Extremadura XI*, con sede en Bótoa (Badajoz), afrontan la recta final de su misión en el Líbano. El pasado 14 de abril, el jefe de la Fuerza Interina de Naciones Unidas (FINUL), general Paolo Serra, presidió en la base *Miguel de Cervantes*, en Marjayoun, el acto de imposición de las medallas de la ONU a los miembros del contingente en reconocimiento por haber completado con éxito su misión en Oriente Próximo.

La fuerza española es la número veinte que ha desplegado en el sur del Líbano desde septiembre de 2006, cuando una unidad expedicionaria de Infantería de Marina desembarcó en la playa de Tiro y estableció el primer destacamento. España respondió así al llamamiento del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para incrementar el número de cascos azules en el área y evitar nuevas hostilidades como las que protagonizaron aquel verano la milicia libanesa de Hezbolá y el Ejército israelí.

La misión ha alcanzado una etapa de madurez, aunque en estos últimos tiempos se ha visto parcialmente afectada por la crisis en Siria. España es actualmente el octavo país contribuyente a la FINUL y lidera la Brigada Multinacional Este formada también por militares de India, Indonesia, Nepal, Serbia y El Salvador. Los diferentes batallones que componen la Brigada están desplegados en varias posiciones a lo largo de la *Blue Line*, que es la línea que divide los territorios del Líbano e

Militares españoles y del Ejército libanés patrullan a lo largo de la *Blue Line*, la franja de separación que marcó Naciones Unidas para mantener el control del cese de las hostilidades entre las fuerzas de defensa israelíes y la guerrilla libanesa de Hezbolá.



General Francisco José Dacoba
Cerviño, jefe de la Brigada
Multinacional Este de FINUL

«La situación es de una calma muy inestable»



UNOS 3.400 militares de más de diez nacionalidades operan en el Sector Este de la misión de la ONU en la frontera sur del Líbano. Al mando de todos ellos se encuentra el general Francisco José Dacoba Cerviño. Ourenzano de 54 años, es el jefe de la Brigada *Extremadura XI* cuyos efectivos serán relevados a mediados de mayo por la Brigada *Castillejos II*.

—General ¿cuál es la situación en la frontera sur del Líbano?

—Tal vez la manera más gráfica de definir la situación de seguridad a lo largo de la *Blue Line* sea calificarla de «calma muy inestable». Durante estos meses hemos vivido a uno y otro lado de dicha línea una serie de incidentes, graves, que han supuesto picos de conflictividad considerables entre ambas partes. Aunque hemos conseguido, en todos los casos, evitar una escalada de la tensión que pudiera haber derivado en consecuencias irreparables, constatamos que las Fuerzas de Defensa Israelíes mantienen una intensa actividad militar preventiva en las inmediaciones de esta línea de separación.

—¿Cuáles han sido los momentos más difíciles en estos seis meses?

—Sin lugar a dudas, y en un plano eminentemente emocional, la pérdida de tres compañeros, dos españoles y un salvadoreño,

en sendos accidentes. En toda unidad militar se forman unos lazos de compañerismo que adquieren su máxima expresión precisamente en operaciones. Por eso el dolor por el compañero perdido no encuentra más consuelo que el de saber que la muerte no es el final.

Por otra parte, desde el punto de vista de la operación, el 29 de diciembre pasado sufrimos en las inmediaciones de nuestra base un intercambio de cohetes y disparos de artillería entre las fuerzas israelíes y, posiblemente, células terroristas yihadistas en territorio libanés. Pero ha sido el mes de marzo de este año el período más intenso ya que en esas fechas se produjeron dos ataques contra patrullas israelíes, con artefactos explosivos, en la zona ocupada de los Altos del Golán, muy próximos a nuestro área de responsabilidad, que desencadenaron la inmediata represalia israelí de nuevo sobre la zona en la que despliegan nuestras fuerzas.

—El conflicto sirio está teniendo repercusión en Líbano, ¿ha visto comprometidos UNIFIL sus cometidos diarios?

—No directamente. Nuestros cometidos, a la luz de la Resolución 1701 del Consejo de Seguridad de la ONU, del año 2.006, consisten básicamente en la permanente vigilancia de la integridad de la *Blue Line*; en verificar la ausencia de armamento al sur del río Litani, a excepción del de las Fuerzas de Seguridad

libanesas y de FINUL, y en apoyar a las autoridades de este país en la tarea de asegurar la estabilidad en la zona. Como podemos apreciar, ninguno de estos cometidos está relacionado con la vecina Siria.

Pero tampoco podemos ignorar que en los combates en territorio sirio está tomando parte muy activa Hezbolá, la milicia chií libanesa. Esta participación en apoyo de El Assad, abierta y reconocida, está siendo respondida por los movimientos yihadistas de oposición con una oleada de ataques suicidas en el interior del Líbano. Aunque hasta el momento esta actividad terrorista no se ha extendido al sur del país, la prudencia nos está llevando a incrementar las medidas de alerta y seguridad, muy especialmente en nuestros movimientos logísticos hacia Beirut.

—¿Están llegando refugiados al área?

—Sí, y en cantidades muy considerables. El Líbano, un país de unos cuatro millones de habitantes, ha recibido ya más de un millón de refugiados sirios, y ello sin contar el más de medio millón de refugiados palestinos que viven en el Líbano desde hace décadas. Se trata de cifras muy preocupantes desde todos los puntos de vista: supervivencia, asistencia sanitaria, escolarización, delincuencia, desestabilización económica, mercado del trabajo...

Centrándonos en nuestro sector, siguen llegando incesantemente refugiados sirios.

Desde enero ha habido un aumento de unos 1.500 refugiados, totalizando actualmente 15.000. Comparada esta cantidad con el resto del área de responsabilidad de FINUL, no es demasiado elevada (a fecha de 1 de abril serían 44.355 los registrados, aunque se estima que el número real sea mayor).

—¿Israel ha seguido atacando objetivos de Hezbolá en el Líbano?

—Durante nuestra estancia aquí Israel no ha atacado objetivos de Hezbolá al sur del río Litani. Sí se han producido ataques con artillería como respuesta al lanzamiento de cohetes desde territorio libanés: el ya mencionado 29 de diciembre, y tras el ataque a una patrulla israelí en la *Blue Line* el 14 de marzo. Pero en ambos casos los proyectiles israelíes cayeron en campo abierto y en una ocasión sobre unas casas deshabitadas. Por el contrario, las fuerzas israelíes sí han atacado posiciones de Hezbolá en el valle de la Bekaa, en el centro del Líbano, y han disparado contra elementos infiltrados, probablemente de Hezbolá, en la región ocupada por Israel de los Altos del Golán.

—¿Cómo han afrontado los cascos azules estas situaciones?

—Cuando somos objeto de alguno de estos incidentes, FINUL tiene establecido un ágil sistema de enlace tanto con las Fuerzas Israelíes como con las Libanesas con objeto de evitar la escalada y volver a la normalidad lo antes posible.

—¿El Ejército libanés está en disposición de asumir el control de la *blue line*?

—Todavía no, y ese es uno de los pilares de nuestra presencia aquí: la situación final deseada que contempla FINUL es precisamente aquella en la que las autoridades libanesas, y más concretamente el Ejército, estarán en condiciones de hacerse cargo de la seguridad y de ejercer su soberanía sobre todo el territorio, incluida la *Blue Line*. En ese momento la ONU podrá dar por concluida la presencia de las tropas multinacionales.

Pero este horizonte no se vislumbra sino a muy largo plazo. El conflicto en Siria está teniendo, entre otras consecuencias, la de haber introducido en el Líbano numerosos grupos yihadistas que con sus actividades terroristas están poniendo en jaque la estabilidad y la paz en todo el país: Beirut, Trípoli, la Bekaa, Sidón... Ante este escenario de emergencia, todos los esfuerzos de las autoridades libanesas y de sus fuerzas de seguridad se concentran en afrontar esta amenaza terrorista, confiando la integridad de la *Blue Line* a la presencia de FINUL.



Algunos militares imparten clases de español en las escuelas de la zona, dentro del Programa *Cervantes*, entre otras actividades de cooperación con la población local.

Israel. Su misión principal es vigilar y patrullar por la zona fronteriza y asistir a las fuerzas armadas libanesas en la adopción de medidas para el establecimiento de un espacio libre de personal armado, así como en labores de desminado y desactivación de explosivos.

El conflicto que se desarrolla en el país vecino ha obligado a trasladar una parte de las fuerzas libanesas que había en el sur hasta la frontera con Siria. A este hecho se une el incremento de incidentes durante los últimos meses en diferentes lugares, como Wazzani, Ghajjar o Kafer Kela.

En marzo se produjeron ataques con artillería desde posiciones israelíes como respuesta al lanzamiento de cohetes desde territorio libanés, lo que aumentó la tensión entre las partes. Debido a estos roces, los cascos azules españoles han tenido que hacer acto de presencia en varias ocasiones para prevenir acciones hostiles y evitar una escalada violenta.

Ha sido la cuarta vez que la Brigada *Extremadura XI* lidera la operación *Libre*

Hidalgo. Del batallón español, constituido en base al Regimiento de Infantería Mecanizada *Saboya* nº 6, han formado también parte una sección del Ejército de la República de El Salvador y una compañía de Serbia. El contingente se completaba con una sección de Reconocimiento de Caballería procedente del Regimiento *Farnesio* nº 12, personal de la Agrupación de Apoyo Logístico nº 61, así como de otras unidades del Ejército de Tierra y de la Guardia Civil.

PATRULLAS

Cercano ya su regreso a España, los soldados dejan atrás seis

Al sector bajo mando español han llegado 15.000 refugiados de la guerra siria

meses de intenso trabajo dedicados a hacer cumplir la Resolución 1701 de Naciones Unidas. Dentro de su zona de operaciones han vigilado estrechamente *Línea azul* y patrullado junto al Ejército libanés para verificar la ausencia de elementos armados en el área. Al comienzo de cada jornada se efectúa una reunión en la que los miembros de la patrulla analizan la ruta a seguir ese día, la duración y la posible activación de los puestos de observación repartidos a lo



Un Vehículo de Exploración de Caballería (VEC) encabeza una columna de vehículos de la ONU. Debajo, un soldado vigila la frontera con Israel desde uno de los puntos de observación instalados en la frontera. A la derecha, una patrulla se dispone a salir de la base Miguel de Cervantes. La sede española recibió a un centenar de escolares y profesores el pasado 7 de abril, día internacional de Concienciación sobre las Minas.



largo de la frontera. Las tropas españolas realizan estos trayectos en los *LMV Lince*, vehículos que fueron adquiridos y enviados a la zona en 2012 y que ofrecen una mayor protección frente a los artefactos explosivos improvisados que los antiguos *BMR* a los que sustituyeron. Los cascos azules también recorren a pie las localidades de su zona de responsabilidad. Es lo que se denomina patrullas de presencia, en las que el objetivo es entrar en contacto con la población para transmitir el mensaje de que las fuerzas internacionales están allí para ayudarles.

Al igual que sus predecesores —son cerca de 20.000 los soldados españoles que han formado parte de la misión internacional en estos más de siete años—, el contingente de la Brigada de Infantería Mecanizada *Extremadura XI* ha prestado su apoyo a la población en actividades de cooperación cívico-militar y proyectos de reconstrucción, así como en el programa *Cervantes*, de enseñanza de la lengua y la cultura española a los habitantes del sur del Líbano.

Llegado el momento de emprender el regreso, a la satisfacción por la misión

cumplida se une la tristeza por el recuerdo de los tres soldados del contingente que perdieron la vida como consecuencia de dos accidentes: Abel García y el salvadoreño José Samuel Cabrera fallecieron el 23 de febrero, y Carlos Martínez, el pasado 20 marzo.

A partir de este mes de mayo, una nueva unidad, la Brigada de Caballería *Castillejos II*, formará el grueso del XXI contingente español en la misión de Naciones Unidas en el país de los cedros.

Victor Hernández
Fotos: Tcol. J.J. Milans

El próximo contingente estará formado en su mayor parte por militares de la Brigada de Caballería Castillejos II